

LA LUCHA

PERIÓDICO NACIONALISTA, LITERARIO, COMERCIAL Y NOTICIOSO

Aparece los Martes y Viernes
POR LA TARDE

FLORIDA, Noviembre 16 de 1900

Año I Núm. 42

GERENTE ADMINISTRADOR
SIMÓN F. CRÁNDALA

ADMINISTRACIÓN

Calle Convención, núm. 119

Los avisos, solicitudes y artículos de interés particular, serán abonados con arreglo a la tarifa de la Administración.

Toda correspondencia deberá ser dirigida a nombre del Administrador.

Los artículos que en concepto de la Administración sean de interés general, serán gratuitamente publicados.

En ninguna caso serán devueltos los originales, sean o no publicados.

SUSCRIPCION

Per un mes	\$ 0.50
semestre adelantado	2.50
año	5.00
número suelto (del día)	0.05
atrasado	0.10

AUTORIDADES

DEL

PARTIDO NACIONAL

EN FLORIDA

Comisión Departamental

Presidente: don Antonio M. Fernández
1er vice: don José M. Echeverría
2º vice: Domingo Rosique
Tesorero: Heraclio Zupitria
Secretario: Vicente Burro y Augusto W. Esquivel
Contador: Luis Clavares
Vocales: Joaquín Ponce de León y Cesario P. López

Comisiones Seccionales

1.ª Sección

Presidente: don Simón F. Crándala
Vice: Benjamín Irureta
Secretario: Duvimiso Barboza
Pro: Domingo G. Sarráiz
Tesorero: Angel Echeverría

2.ª Sección

Presidente: don Ventura Latorre
Vice: Jacinto Machini
Secretario: Santos Luarreto
Pro: Ricardo Silva
Tesorero: Julián de Lapuente

3.ª Sección

Presidente: don A. Ponce de León (hijo)
Vice: Tomás Arribalga
Secretario: Fermín Ponce de León
Pro: Andrés Puchet
Tesorero: Carmelino Amaya

4.ª Sección

Presidente: don Félix A. Irureta
Vice: Tomás Magen
Secretario: Alejo Gigena
Pro: Germán Naleno
Tesorero: Doroteo Arispe

5.ª Sección

Presidente: don Lino Rodríguez
Vice: Rafino Izquierdo
Secretario: Jaime E. Goday
Pro: Isaias Pérez (hijo)
Tesorero: Vicente Izquierdo

7.ª Sección

Presidente: don Rafael Puentes
Vice: Carlos Guichón
Secretario: Ramón Moreira
Pro: Gerónimo Pérez
Tesorero: Juan B. Melgar

8.ª Sección

Presidente: don Gregorio G. Gutiérrez
Vice: Francisco C. Guichón
Secretario: Carlos Gutiérrez Olsina
Pro: Luis C. Recalde
Tesorero: Gervasio L. Irazoqui

9.ª Sección

Presidente: don Antonio Noranjo
Vice: Antonio C. Miranda
Secretario: Arturo Caravia
Pro: Julio Huertas
Tesorero: Candelario Flores

10.ª Sección

Presidente: don Regino Martínez
Vice: Prudencio Ferreyra

Secretario: Francisco B. Martínez
Pro: Exequiel González
Tesorero: Miguel Bidegrain
11.ª Sección

Presidente: don Cirilo Aldama
Vice: Jacinto Goñi
Secretario: Espíano Núñez
Tesorero: Leopoldo Núñez
12.ª Sección

Presidente: don Andrés R. Barceló
Vice: Eduardo Castillo
Secretario: Florencio V. Zurdo
Pro: Juan Echeverría (hijo)
Tesorero: Florencio Zurdo

13.ª Sección

Presidente: don Zoilo Ubal
Vice: Mariano García
Secretario: Manuel A. Ortiz
Pro: Pedro Carachet
Tesorero: Antonio Silva

NACIONALA PROPAGANDA

A pesar del propósito que teníamos formado de pasar por alto todos los ataques que se nos dijeron y de mantenernos siempre abiertos de toda cuestión que tuviera visos de personal, a pesar de nuestra intención siempre sostendrá de no contestar a agresiones injustas, aparte de nuestro propósito firme y de

llorando de no escuchar jamás con nuestros correligionarios, ha llegado el momento en que la injusticia de los ataques

la malevolencia que los inspira y la forma

híbrida y descomida para con perso-

nes que no son en la más ínfima mere-

cedor de tal descomendimiento, nos oblijan a salir de nuestra habitual reser-

va para repeler agresiones que nos

hieren doblemente por venir de correli-

gionarios y por sernos llevadas por pe-

riódicos que sostienen en la prensa

nuestros mismos ideales.

El artículo que dio motivo a esos ata-
ques, es el aparecido en nuestro núme-
ro del 2 del corriente con el epígrafe
«Convencionales y Delegados», al rede-
cor de él se han hecho, ó mejor dicho,
cierto individuo ha hecho toda clase de
comentarios, ha trasgredido nuestras
palabras y nos ha hecho decir cuanto ha
querido.

Ante todo debemos declarar que ando-
rrado el articolista *postizo* de «El Na-
cional», al suponer que aquel artículo
había sido escrito por un doctor Burro
como él con chocarrera y estúpida gra-
cia lo llanó.

No conocemos aquél a ese doctor; solo
si conocemos en Florida, al señor doc-
tor don Vicente Burro, quien tiene su
título tan bien adquirido como puede te-
nerlo el zucarrón del articolista *postizo*
y que hasta hace poco colaboró en nues-
tra hoja, pero que no escribió como ma-
lignamente se quiere hacer suponer, el
artículo de que se trata.

El autor del citado artículo, es preciso
que lo sepan bien claro esos señores,
la sido puro y exclusivamente del ad-

ministrador de esta hoja, que aunque no
posee ningún título universitario ni cosa

que se parezca, en cambio puede tener el
orgullo de acreditarse como leal y deci-
do partidario, probándolo el hecho de ha-
ber concurredido á la defensa de sus ide-
ales, mientras que otros que son muy há-
biles zizarrones articolistas, estaban tra-

quitos *coiando* sin importárselos un
bledo que sus correligionarios pasaran
penalidades y miserias, pero que luego
y aprovechando de ellos, ha hecho lo po-
sible recurriendo hasta la intriga, cuan-
do el caso venía, para tratar de conse-
guir su sueldo dorado; diputaciones ó
senaturias.

Es preciso que lo sepan los colegas
«El Nacional» y «La Alborada» que la
redacción de «La Lucha» y todos los
que en ella colaboran, son partidarios de

verdad, no serán inteligencias descolan-
tes ni lumbres, pero volvemos á repre-
tirselo, tienen mucho más anhelo que todo
eso, tienen patriotismo, tienen verdadero
amor á su causa, no tienen más am-
biciones que las del triunfo de sus ideas
y no ha habido uno solo entre ellos
que haya desertado de sus filas para ir á
representar en las mesas inscriptoras á
cliu colorado alguno.

Y es así colegas como se regona la
cordialidad y unión de nuestro partido,
dando cabida en sus columnas á chismes
que debían forzosamente que producir
estos desagradables incidentes que no
debieran ser, no han tenido su razón de
ser ni hemos dado por nuestra parte
lugar á ello?

Si nuestras opiniones al escribir aquél
artículo no estuvieron de acuerdo con
las de algún negrótico, debemos atacar
tan insolentemente como se ha hecho?—
Ya sabe el articolista *de pega* de «El Na-
cional» que si vuelve de nuevo á es-
cribir sobre el mismo asunto, es al Ad-
ministrador de «La Lucha» y no á otra
persona á quien debe dirigirse, por más
que para nosotros caerá en el vacío su
distructiva oración.

Sentado esto, vamos á tratar con es-
pacio, de contestar á los razoñamientos
estampados en «El Nacional» y en «La
Alborada», pero antes debemos de poner
en claro ciertos puntos para que sirvan
de guía á nuestros lectores.

Los tres artículos aparecidos en «El
Nacional» y el aparecido en «La Albo-
rada» son de la misma mano y tienen tan-
to de la redacción de esos periódicos
como tenía el que nosotros publicamos
del doctor Burro.

La persona que los ha escrito, — por
más que no figura su firma al pie y dado
que hubía de figurar otro señorito muy
conocido, — esté retratado de cuerpo entero
en su autor y de un parecido perfecto,
estando el original en Florida, y si el esti-
lo y sobre todo las grácias empleadas no
lo pintaran como decimos, de cuerpo en
tero, bastaría para robustecer nuestra
aserción, el razonamiento de que para
estar tan enterado de los hombres y de
las cosas del departamento, se necesita
estar en él. Usedes recordarán á uno que
habiéndole llegado á los cuarenta y des-
pues de haber sufrido una serie de der-
rotas, juró y perjuró no mezclarse más
en política... Pues si no sabían quien
era lo tienen de cuerpo presente, así es
que será á él al que vamos á contestar
y no á nuestros colegas, cuya buena
fama no dudamos que ha sido sorprendida,
pues de otro modo, no se comprende
como han venido á ser instrumentos
de una sola personalidad, que está en
abierta pugna con los demás correligio-
narios del departamento.

Ya en otras ocasiones estuvimos á
punto de romper lanas contra el ponti-
ficio de esa especie de curro, pe-
ro nos contuvo siempre, no el respeto
que pudieramos tenerle como *entidad*
política, ni el miedo que nos inspira-
ra su descomunal talento ni tampoco nos
impuso el *prestigio* de ese candido-
te... ¡sí gente!

Lo que nos ha contenido, ha sido el
temor de salimos de nuestro programa
que hasta ahora hemos cumplido de no
atacar personalidades.

Ya hemos tenido coyuntura de poner
de manifiesto sus pretenciosas disolu-
ciones y sus manejos contrarios á toda dis-
ciplina y de supuestos efectos para el pa-
rido, en el caso de que las fuerzas de el
puedan alcanzar á la malignidad de sus intenciones, pero no lo hemos

hecho por aquello del conocido refrán que
dice que «los trapos sucios se lavan en
casa.»

Pero ahora el asunto cambia de espe-
cie; se nos acusa de personalismo, de
obedecer á política de círculos, de anti-
demócratas y de otra infinidad de cosas
á cuál más horrenda y más perversa y
como se comprendrá fácilmente, aquí
ya no nos es posible guardar silencio,
no por lo que el articolista *honorable* de
los periódicos de la capital pudieran su-
ponerse que es cosa que nos tiene muy
sin cuidado, si no por los juicios que
pueden formar nuestros correligionarios
de la república y especialmente los del
departamento, á muchos de los cuales
bastaría esta simple prevención para que
sean en estos antecedentes, vamos á
rebatar punto por punto las ideas del
articolista *honorable* de «El Nacional» y de
«La Alborada.»

II

Mucho nos ha extrañado que «El Na-
cional» y «La Alborada» apreciables
colegas hagan dada cabida en sus col-
umnas á artículos de tan marcado per-
sonalismo y tan contrarios á la amplia
propaganda que siempre han sostenido.

En «El Nacional», nos sorprende de

que haya acojido y amparado como de
redacción, á un artículo tan relido con
la cultura y la seriedad de uno de los
primeros diarios de Montevideo, como el
que ha estampado el martes.

En la Alborada, nos choca que siguiendo
de ordinario una marcha tan pareja y
tan de acuerdo, vengamos á chocar en
puntos en los cuales en el fondo estamos
de acuerdo.

Por eso y por otras circunstancias,
no vacilamos en atribuir todos esos artí-
culos á la misma mano oculta que todo
lo remueve por aquí aun que hasta ahora
tieno casi llena la píjama de las derrotas
y en blanco la de las victorias.

Las consecuencias que se han sacado
de nuestro artículo no son exactas, al
decir que el Directorio sería reelecto en
todo ó en parte, lo dijimos por creer co-
mo creemos que éste es el mejor modo de
que el partido conserve la marcha que
ahora lleva, pero esto no implica que todo
sean directivas ó sean consultivas de reele-
cción; pueden hallarse otras personas
distintas de las que actualmente lo com-
ponen, pero que tengan las mismas
ideas y entonces cambiarían las perso-
nas pero no la marcha política que es lo
que nos parece que no debemos va-
riar.

Por otra parte, esta reelección no sería
contraria á los principios republicanos
que dice «La Alborada». En todos los
países del mundo, las asambleas son
directivas ó sean consultivas son reele-
gibles y esto es justo desde que es el
voto popular quien las forma, el mismo
voto que es la expresión de la soberanía,
pues es ése que impunemente nos ofende y nos
castiga, le hemos tolerado más de una
y cien veces con motivos sobrados para
haberlo fustigado, pero nuestro deber de
conscientes partidarios han estado
muy por encima de todas esas pequeñas
mesquindades y hemos silenciado todo en
honor de la causa que con tanto amor
professamos y sin embargo el ataque ha
partido de ellos; lo contestamos con al-
tura y moderación en nuestro número
del viernes pasado; se nos replicó con un
brulote aparecido en «El Nacional»
contra una persona á quien se supone
erróneamente autor de el arti-
culo y de la contestación anterior
sin que tenga arte ni parte en ello, y
tan solo con el exclusivo fin de dañar
personalidades que se teme hagan som-
bra á las ambiciones de alguien, pues
nosotros los agresores de nuestros pro-
pios correligionarios, pues esos ó

de los que no son de ese distinguido correli-
gionario y si del administrador de esta
hoja. Para desvanecer este error inten-
cionado es que contestamos, pero que
será nuestra última palabra sobre el
asunto... Ya sabe el público y nuestros
correligionarios á que atenerse y que en-
tre ellos y nosotros hay mucho camino
de por medio.

Tampoco decimos que los miembros
del actual Directorio sean los únicos ca-
paces de encaminar el partido al fin pro-
uesto, nada de eso, creemos que pueden
haber otros que piensen del mismo modo
y en esto es donde insistimos, pues nos
parece que considerando buena la mar-
cha política actual del partido, tenemos
el perfectísimo derecho de desear que si-
ga siendo la misma, inspirándonos así
en los verdaderos intereses de la causa.
Al decir lo que hemos dicho, no ha-
blamos por personas determinadas ni pre-
tendemos defender á tal ó cual, hablamos
en general, y no porque nos intere-
sa que fuera al Directorio fulano ó
zutano; poco nos preocupan las perso-
nas que van á formarlo, consideramos
que los delegados electores cumplirán
con arreglo á su recta conciencia y una
vez constituido, lo acataremos como co-
rresponden á correligionarios disciplina-
dos y unidos.

Queda ahora el capítulo de nuestra
incuria, no creemos que la injuria
sea un defecto, todo lo contrario, el
decir lo que se piensa, aunque no sea
acertado, es ser honrado, pero hay quien
no piensa así, hay quien cree que para
todo deben elegirse sendas tortuosas
y cariñosas extraviados y que para todo
se necesita disimulo e hipocresía, á esas
personas el mayor insulto que se les
puede hacer es creerles injuras, por eso
es que siempre procuran embaucar á
los demás y blasónar de patriotas y par-
tidarios cuando en el fondo no son más
que unos ambiciosos vulgares sin cora-
zón y sin escrúpulos.
¡Ojalá que el mejor insulto que se nos
pudiera dirigir fuera el llamarnos inju-
rias!

III

Y ahora vamos á terminar.
Lo que decimos en este artículo, es
nuestra última palabra sobre el asunto;
lo hemos escrito tan solo para defender-
nos de un ataque injustificado y grosero
á todas luces y para que nuestros correli-
gionarios conozcan quienes son y se den
cuenta de los manejos de esos *presi-
tijios defensores* de la causa en el
departamento y estén sobre aviso á fin
de no dejarse seducir con engaños.

Tenemos la conciencia tranquila y nos
enorgullece el hecho de no haber sido
nosotros los agresores de nuestros pro-
pios correligionarios, pues esos ó
de los que no son de ese distinguido correli-
gionario y si del administrador de esta
hoja. Para desvanecer este error inten-
cionado es que contestamos, pero que
será nuestra última palabra sobre el
asunto... Ya sabe el público y nuestros
correligionarios á que atenerse y que en-
tre ellos y nosotros hay mucho camino
de por medio.

SECCIÓN LITERARIA

HUMORÍSTICAS

PROSODICIDIOS

Siempre han abundado — y aún hoy mismo no escasean — personas cuyos oídos parecen sufrir alguna perturbación orgánica que las hace insensibles a la armonía fonética del lenguaje, y que, debido a ésta insensibilidad acústica — cuantas veces hablan — dislocan el acento de las palabras y violan miserablemente la prosodia del idioma en su anti-utópico empeño de querer amoldarla al inflexible lecho de Procústes de sus inarmónicos oídos.

Pues hay quienes, en vez de pronunciar *asado, arado, candado; constitución constante, y conspirar*, nos espantan, con inconsciente desparpajo, *asao, arno, candado; constitución, constante y conspirar*: lo que, después de todo, no son sino menos casos de *detología y nefología*, de los acasado hasta deberíamos felicitarnos: pues uno de parece queridos lectores, que ese *furo gastrónomico* sería eminentemente más peligroso si se degenerara en la cruel y sanguinaria *antropología* del canibalismo primitivo! — Yo a lo menos, hago fervientes votos porque jamás abandone su incruenta *forra al alfombra*.

Otros, poseídos de una irresistible *dip-tongoanía*, en vez de proferir con diresis las vocales concurrentes de las voces *cido, leí y ráido*, las pronuncian con siñeres, amalgamándolas en una sola sílaba, diciendo *cido, leí y ráido*: lo que nos hace sospechar que ellos consideran las vocales concurrentes *ai y ei*, de dichas palabras, como dos hermanos siameses destinados a vivir empotrados el uno en el otro, ú como unidas por los infrangibles lazos de un matrimonio silábico concertado *ad perpetuitatem*.

Hay otros para los cuales los dip頓gos son combinaciones prosódicas, asaz antípaticas, y que, dominados por su alarmante *dip-tongoanía* — sin que se les trabe la lengua — nos hablan de *cóimas, peines y rápidos*, haciéndonos conjurárs, y acaso no sin razón, que, a su juicio, las vocales concurrentes *oi, ie y ia* no pueden vivir en íntimo consorcio la una con la otra, y que tienen, por lo tanto, que vivir como la generalidad de los cónyuges modernos; es decir, cada una por su lado y a regañadientes.

No faltan quienes, sufriendo una velemente obsesión por todo lo agudo, en vez de *córe, cánta, mira y duda*, nos espantan, sin *pestanara, corre, cánta, mira y andá*: irresistible atracción por lo agudo que puede arrastrarlos á lamentables accidentes figurados siños, amables lectores, cuál sería la suerte de éstos infelices si, el día menos pensado, obediendo á su velemente obsesión por lo agudo, fueran á estrechar su pobre humanidad contra la filosa esquina de algún edificio *antiguo: antiguo* ha dicho, porque, afortunadamente, ya nuestro previsor Municipio parece haberse dado cuenta del peligro indicado, y, con el plausible objeto de evitarlo, ha dispuesto que los edificios á construirse en los ángulos de las manzanas sean todos de *esquinas redondas*: (sic!) — ¡Talla, no chilles, Geometría!

Pero, de todas las torturas y dislocaciones que hacen sufrir al acento de las palabras estos inexorables Torquemadas de la prosodia castellana, la que siempre me ha chocado más, es aquella de los *esdryulónimos*. quienes, en vez de pronunciar como llanas las palabras *austero, inaudito, sincero, ombligo y palpita*, descarriados no sé por qué aberración acústica, dicen, con un énfasis digno de mejor oportunidad, *áustero, inaudito, sincero, ombligo y palpita*; ¡Ah! a mí también, cuando los oigo, hasta el *gálibo* me pálpita de risa!

Florida, Noviembre de 1900.

Ramón M. Pérez.

■ ■ ■ ■ ■

En el sendero del idealismo nos encontramos juntos los dos, y a nuestro paso por el abismo, de nuestras almas, hizo una Dios.

Soy una errante, ave aterida,

que huye el invierno, quiere calor, tierra aquella tierra, la prometida, do nunca faltan luz y verdor.

De la existencia en la mar bravía soy oleaje de tempestad; tú eres la playa de mi agonía, con las arenas de tu bondad.

Cuando la noche surge serena entre los tintes del arrebol, tú eres la hermosa, la luna llena, yo soy la sombra que sigue al sol.

Cuando renace con Primavera las mustias flores, secas ayer, tú eres la esencia de la pradera, yo el árbol viejo que va á caer.

Yo soy el beso, tierno, sonoro, que el aura lleva volando á ti. Tú eres murmullo de canto y lloro. Masa intangible que viene á mí.

Soy el esclavo de tu belleza que á mí alma triste dió una pasión; tú eres la imagen á quien se reza yo soy quien rinde la adoración.

Corriendo unidos á lo sublime, vamos en alas de un puro amor: Tú eres el Cristo que me redime, Yo soy la ofrenda que da el Dolor!

MANUEL MÁRQUEZ SAX JUAN.

Mejicano.

GANADERIA

ENGORDE DE TERNEROS

Pocas vacas son bastantes buenas lecheras para alimentar á sus terneros hasta el fin de la engorda; le es necesario más alimento que si estuviesen destinados á la cría: también en las comarcas en que se las engorda con leche, se les dá cada uno muchas vacas y se habita á todas las vacas á dejarse marcar por los terneros.

Por otra parte, el producto de la ordenanza se recoye y distribuye en seguida en mayor ó menor cantidad, según el volumen, la edad y el apetito; este método está en uso en Picardia; se alimenta á los terneros para la engorda exclusivamente con leche durante ocho ó doce semanas.

En el valle de l'Oise, cuyos terneros tienen tan justo renombre en París, son separados de su madre desde el momento del nacimiento; se les presenta desde luego en vajillas la primera leche (el colostom), en seguida la leche ordinaria; se les enseña á mamar introduciéndoles en la boca el dedo humedecido de leche; sumergiéndoles en seguida el hocico en este líquido, aprenden luego á beber solos.

En los primeros días, se les da la leche de la madre, cuando no basta, se les agrega la de una vaca extraña arrabida de parir; si rehusan beber se les pasa los dedos por la boca inclinando el vaso; durante el primer mes, se les da de beber por la mañana, á medio día y por la tarde; en los dos meses siguientes, por la mañana y por la tarde solamente.

Como suplemento de la leche, se les da cuatro ó cinco huevos por día, que se quiebran en la boca; se agrega un poco de harina.

Aconsejamos la alimentación siguiente que puede reemplazar la leche pura en el engorde de los terneros: dos litros de leche, seis litros de un caldo hecho con harina de linaza (es ventajoso hacer cocer esta harina con te de heno).

Se preconiza mucho una fuerte decocación de heno mezclado con leche, desde luego en partes iguales.

Los terneros la beben, en general, con la mayor avidez; se disminuye por grandes la dosis de leche y se acaba por subprimirla enteramente (hacia el décimo quinto ó el viéjimo día). La buena manera de preparar el te de heno consiste en poner la cantidad de heno que se juzga necesaria en una cubeta, vaciar encima una cantidad suficiente de agua hiriente, cubrir la vasija ó cubeta y dejarla infusionar largo tiempo.

En lugar de heno se pueden emplear tréboles bien secos: se puede todavía agregar harina, raíces bien conocidas, melaza y suero.

Cuando se quiebran en la boca de los terneros algunos huevos frescos, no se tiene solo por objeto alimentarlos, uno se propone todavía neutralizar por medio de las cascarras, sustancias calcáreas los accidentes que se producen frecuentemente en el cuajo de los jóvenes animales. Este medicamento es igualmente bien reemplazado por las albondigas de Champaña, en que se hace entrar, en la proporción de un cuarto, crema parmesana; uno puede también contentarse con poner crema al alcance de los jóvenes terneros que la lamentan. Se mezcla si se quiere, esta crema con sal que se hace lamer una media hora antes de cada comida; la sed y el apetito se aumentan, el engorde marcha más ligeramente y es llevado más lejos.

Es un error creer que los terneros amamantados, aun naturalmente, pueden pasar sin bebidas acuosas; los buenos engordadores tienen cuidado de mantener constantemente delante de estos jóvenes animales agua deshidratada.

El reposo absoluto, el silencio y la oscuridad, son medios de engorde para los terneros, por la misma razón que serían obstáculos para el desarrollo de sus fuerzas si estuviesen destinados á la crianza. — F. C.

SECCIÓN HISTÓRICA

Lo salvadoreño

Regresó á la patria, después de su gira por las principales capitales de Europa, los distinguidos señores don Arturo Heber Jackson, acompañados de su hija Ana María Heber.

El señor Jackson, vuelve gratamente impresionado de su viaje, deseoso de aplicar los conocimientos prácticos adquiridos al mejoramiento de industrias y empresas nacionales, que tanto necesitan del concurso de hombres jóvenes, inteligentes y bien preparados para las grandes empresas.

En su viaje á los principales establecimientos de fábricas y granaderos europeos el señor Heber Jackson ha tomado apuntes y acumulado datos de aplicación á los intereses nacionales.

Felicítanos sinceramente al distinguido compatriota y familiar por su feliz arribo á la patria.

Así se escriben las crónicas

Un colega de Montevideo, que sin ser «El Nacional» ha de estar tan enterado como éste de nuestros asuntos, en un sueldo en que da cuenta de la resolución del señor Juez Letrado reciada en el asunto Benítez-Bahamonde, dice lo siguiente:

«El Juez Letrado Departamental de la Florida, doctor Carbonell y Vives, ha dictado el siguiente auto en el proceso seguido á los directores de «La Ley» y «La Voz de Florida».

Si ustedes lo ignoraban, ahora sabrán que el señor Benítez es director de nuestro colega «La Voz de Florida», valga lo dicho por el colega Montevideano.

Estos son datos, que aun no de la misma cosecha, tienen su parecido con los suministrados á un colega corresponsal nuestro por uno que no sabemos que es... es decir: que no sabemos quién es.

Las lanas

En el mercado de lanas ha reinado ayer la más absoluta paralización de los negocios, debido al poco ó ningún interés demostrado por la mayoría de los exportadores.

Telegramas fechados en París en los últimos días de la semana pasada, comunican que varios representantes del comercio y de la industria de Roubaix han encargado á la Cámara de Comercio que inicie las gestiones necesarias para arribar á un arreglo entre Francia, Alemania y Bélgica, con el objeto de regularizar la marcha de las operaciones á plazo en lanas.

La plaza de Roubaix ofrece la supresión de esas operaciones si siguen su ejemplo los otros centros laneros.

Los cacos

Estos individuos que tan perjudiciales son á la humanidad y hasta el mismo Fisco, pues no pagan patente ni contribución alvuna, les ha dado la manía

de un tiempo á esta parte en hacer de las suyas, esto es: sin el previo permiso policial ni el de los mismos dueños donde piensan pegar su malón.

Los referidos caballeros, émulos de los célebres Luis Candelas y el jorobado Parodi, se han hecho sentir después de tanto tiempo pues sin cortar con el suave golpecito dado á la mayoría de nuestro principal comercio y de que dimos cuenta en nuestro número anterior, se nos dice que noches pasadas penetraron en casa del señor don Eladio Urioste en circunstancias que la familia de este hallába de paseo. Un hijo del señor Urioste acompañado de otro del señor Pereyra, volvieron al rato en busca de un sombrero y al penetrar en el patio de dicha casa y á cierta distancia, notaron la presencia de dos ó más individuos que agazapados trataban de oculitarse. Uno de los referidos niños con el fin de persuadirse si efectivamente era gente ó visiones lo que tenían por delante, tiró una piedra, siendo ésta con testada con u. palo que fue arrojado por uno de los individuos oculados y que felizmente, — aunque dió en el blanco, — no ocasionó sino el consiguiente susto.

Puesto en conocimiento de la autoridad la que acudió inmediatamente, y registrada toda la casa, solo se halló la rotura de los vidrios de la puerta que daban á la sala, sin notar la falta de ningún objeto. — La llegada oportuna de los niños, impidió quizás que los señores cacos tuvieran el tiempo necesario para hacer su Noviembre.

La Chispa

Acusamos recibo de este original semanario que se publica en Santa Rosa Departamento de Canelones.

Al desechar mucha salud y pesetas al nuevo colega, tenemos el placer de establecer el canje desde el presente número.

A las Inspecciones Técnicas Regionales

Ha sido pasada por el Ministerio de Fomento, una circular telegráfica á los jefes de todas las inspecciones técnicas regionales.

En dicha circular se dice lo siguiente: «Habiendo el Ministro dispuesto que las Junias E. Administrativas presenten una cuenta especial de la inversión dada á las rentas destinadas para viabilidad en las obras que corresponden al plan ya ejecutado ó que se están ejecutando actualmente esas inspecciones técnicas regionales y el cual fué autorizado durante el ejercicio veciado de 1899-1900, se ha de servir á usted enviar á este Ministerio una relación ó testimonio de los certificados expedidos en ese tiempo por la inspección y mediante los cuales haya podido verificar la Junta el pago regular conforme á los requisitos establecidos en la resolución del Ejecutivo aprobatoria del referido plan de obras. — J. L. Rodríguez. — Señor jefe de la inspección técnica ca regional número....

Colazos electorales

La división de los colorados en Tacuarembó, y la actitud de la mayoría de los miembros de la comisión dirigente del grupo adverso al Gobierno, en el sentido de no querer aceptar una conciliación que asegure el triunfo del Partido en los próximos comicios, ha provocado la renuncia de los señores Teniente General Máximo Tajes, don Alberto Zorrilla y don Guzmán Papini y Zás.

Los documentos en que estos ciudadanos dan cuenta de su irrevocable resolución, están concebidos en términos elevados y que auguran una probable unión de los elementos colorados, en beneficio propio y de los intereses generales del país, que mira con cierto recelo esas divisiones de familia, y les da suma importancia como una de las causas generadoras de la desconfianza y del descrédito que envuelve á la República.

Concordia partidaria

Los nacionalistas de Trinidad han iniciado activos trabajos en el sentido de fundar un centro político, el cual haga desaparecer completamente las horribles excusiones que mantienen los afiliados á ese partido, en el departamento de Flores. Los organizadores han resuelto darle el nombre de «Club coronel Ferrer», el que proclamará candidato para senador por esa zona de la República, á uno de los miembros más espectables del partido nacional. Con el propósito de concurrir á la inauguración han partido esa villa el doctor Mario L. Gil y el señor Antonio Paseyro.

Viaje político

Invitados por el presidente de la Comisión D. Nacionalista de Río Negro, partieron ayer los señores Aureliano Rodríguez Larreta, Alberto Palomeque, Vicente Pouce de León y el señor Carlos Roxo, para asistir á la fiesta partidaria que se celebrará mañana en la ciudad de Fray Bentos.

El señor Roxo lo ha manifestado nuestro, que á pesar de no haber compartido ni él ni el doctor Ponce, las opiniones del doctor Rodríguez Larreta en la Convención de la Florida, han aceptado con placere la invitación hecha por nuestros correligionarios de Río Negro, porque entiende que una vez efectuadas las proclamaciones, las personas desaparecen, quedando en plíos los grandes intereses del partido.

Agregó el señor Roxo que por aquellas razones, el objeto del viaje respondía al deseo de prestigiar la candidatura del doctor Larreta, avisando á la vez los sentimientos de civismo y de concordia de nuestros correligionarios de Río Negro.

Hasta cuando?

No será tiempo ya de que la autoridad respectiva evite de una vez el espectáculo bochornoso que á diario le hace recordar toda la prensa local, respecto de los cachivaches del señor Canavale y los que se hallan tirados en la vía pública.

El espectáculo es muy poco edificante para que no haya autoridad alguna que tome las medidas al respecto á fin de evitarlo.

«Tendremos que volver nuevamente sobre lo mismo. — E-primoramos que no.

La Alborada

Sauario correspondiente al núm. 139.

Trxto: — La saunturia rochense. — Hombres sueltos. — Síntomas perniciosos. — Hombres meritorios: «don Pio García.»

— La música, por «Miguel Cano.» — El baile de máscaras, por «A. Opisso.» — La Luz, por «Juan C. Rossell.» — El plato de los dioses, por «Elorenco Otero Mendoza.» — Renglones, por «Ismael Jara Ruiz.» — La venganza de un clayel, por «Casimiro Prieto Costa.» — De los tiempos heroicos, por «Germán García Hamilton.» — Día de lluvia, por «Antonio de Soto-Vallejo.» — A unos ojos elocuentes, por «Dolores Sacre.» — En aras del ridículo, por «Juana Manuela Gorriti.» — Ociós poéticos, por «J. Santiago Espinosa.» — Carlos Peña, «Aureliano G. Berro.» — A los bordos, por «Arturo Montoya.» — Las Pérez, por «Casimiro Prieto.» — Apuntes de un curioso, por «Antero Urioste.» — Sociales. — Notas de la semana.

ILLUSTRACIONES: — «Don Pio García,» meritorio ciudadano y educaciónista. — Elecciones de Noviembre: «señor Manuel R. Alonso,» candidato para senador del partido Nacional en Rocha. — Autoridades nacionales: la nueva comisión Directiva Departamental de Montevideo; «señores Manuel R. Alonso, doctor Antonio Carvalho Lerena, doctor Arturo Berro, doctor José P. de Freitas, señores Carlos Roxo y Luis Alberto de Herrera.» — Bellezas encuestadoras: «Suzana Coronel, Carmelina Elizalde y María Sivet.» — Los escritores de La Alborada: «Francisco García Cisneros.» — Un desfile escolar.

Las Tres Cruces

Ojal! el que tenga el sueño pesado y quiera tener quien lo despierte sin tener necesidad de incomodar á alguno, dese una vuelta por esta casa y podrá comprar un magnífico reloj despertador tan solo por ochenta centésimos.

Al bello sexo. — Tenemos un hermoso surtido de sombreros adornados para señoras, señoritas y niñas que vendremos por la mitad de su valor. En el ramo de zapatería, de los precios ya reducidos á que vendíamos, hemos hecho una rebaja del 20 por ciento. Todo lo demás ahorraremos decir lo vendemos en las mismas proporciones, y como todo el público sabe que no solo cumplimos al pie de la letra lo que prometemos, sino que aun excedemos, no entramos en otros detalles.

